

JULIO DE 2026

Lectura bíblica para cada día

Este texto bíblico es leído hoy durante la oración de la comunidad de Taizé.

1 Sant 2,26
mi Lo mismo que un cuerpo que no respira está muerto, así está muerta también la fe sin obras.

2 Sal 34,6
ju Contemplad al Señor, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.

3 Jn 20,28-29
vi Tomás dice a Jesús: «Señor mío y Dios mío.» Jesús le responde: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que creen sin haber visto.»

4 Sant 1,5
sa Dios da a todos generosamente, sin reproches.

5 Mt 11,28
DOM Jesús dice: Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso.

6 Lc 6,36-37
lu Jesús dice: Sed compasivos, como también vuestro Padre es compasivo. No juzguéis, y no seréis juzgados.

7 Jn 10,27-28
ma Jesús dice: Mis ovejas reconocen mi voz, yo las conozco y ellas me siguen; yo les doy la vida eterna. Jamás perecerán y nadie las arrebatará de mi mano.

8 Eclo 7,32-34
mi Extiende la mano también al pobre, sé generoso con todos los vivos. No des las espaldas a los que están de luto y comparte su tristeza.

9 Mt 18,13-14
ju Jesús dice: Como el pastor siente más alegría por la oveja encontrada que por las noventa y nueve que no se extraviaron, asimismo no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno solo de estos pequeños.

10 Ef 2,5
vi Muertos como estábamos por nuestras culpas, Dios nos ha devuelto la vida por medio de Cristo.

11 Jr 1,7-8
sa Dios dijo a Jeremías: Irás a todos aquellos a los que yo te envíe. No temas nada en su presencia porque yo estoy contigo.

12 Mt 13,23
DOM Jesús dijo en una parábola: La semilla que cayó en tierra buena es como el que oye la Palabra y la comprende; ese dará fruto.

13 Eclo 4,9-10
lu Arranca al oprimido de manos del opresor, y serás como un hijo del Altísimo; él te amará más que tu madre.

14 Lc 6,47-48
ma Jesús dice: El que viene a mí, escucha mi palabra y la pone en práctica es semejante al hombre que al construir su casa cavó hondo y la cimentó sobre roca.

15 Ez 34,15-16
mi Así dice el Señor: Yo mismo apacentaré a mis ovejas. Buscaré las ovejas perdidas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas.

16 1 Tes 1,5
ju Nuestro Evangelio, no fue anunciado solo de palabra, sino también con la fuerza del Espíritu Santo y con plena convicción.

17 Heb 5,7
vi Jesús ha orado con lágrimas a aquél que podía salvarle de la muerte, se abandonó a él y fue escuchado.

18 2 Cor 5,18
sa Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación

19 Mt 13,33
DOM Jesús dice: El Reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó para añadir a tres medidas de harina, hasta que todo fermenta.

20 Jr 30,17-22
lu Te devolveré la salud, te sanaré las heridas, dice el Señor, Te llamaban la ciudad Repudiada, por quien nadie pregunta

21 Lc 10,36-37
ma Tras narrar la parábola del buen samaritano, Jesús pregunta al hombre de leyes: «¿Quién se hizo prójimo de aquel que cayó en manos de los bandidos?» El hombre responde: «El que tuvo compasión de él». Jesús le dice: «Vete entonces y haz tú lo mismo.»

22 Jn 20,17
mi Cristo resucitado dice a María Magdalena: Anda, ve y diles a mis hermanos que voy a mi Padre, que es también vuestro Padre; a mi Dios, que es también vuestro Dios.

23 Sal 63,2-4
ju Mi alma tiene sed de ti, Dios mío, en pos de ti languidece mi carne. Tu amor vale más que la vida.

24 1 Jn 4,18
vi Juan escribe: En el amor no existe el temor; al contrario, el amor perfecto elimina el miedo.

25 Sant 1,19-20
sa Que cada cual sea pronto para escuchar, lento para hablar, lento para la ira, porque la ira del hombre no produce la rectitud que Dios quiere.

26 Mt 13,45-46
DOM Jesús dice: El Reino de los cielos se asemeja a un negociante de perlas finas que, al encontrar una de gran valor, va, vende todo lo que posee y la compra.

27 Jr 31,9
lu El Señor dijo: Los guiaré hacia torrentes, por vía llana y sin tropiezos, pues soy un padre para mi pueblo.

28 Dt 6,4-5
ma Moisés dice al pueblo: Dios nuestro Señor es el único Señor. Amad pues al Señor con toda vuestra alma, con todo vuestro corazón, con toda vuestra fuerza.

29 Mc 10,29-30
mi Jesús dice: No hay ninguno que lo haya dejado todo por mi causa y la del Evangelio, que no reciba en este tiempo cien veces más, con persecuciones, y en la era futura la vida eterna.

30 Jn 4,10
ju Jesús dice a la mujer samaritana: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide agua, serías tú la que le pedirías de beber y él te daría agua viva.

31 Heb 4,15
vi Jesús es capaz de comprender de nuestras debilidades, pues él ha sido probado en todo, al igual que nosotros, a excepción del pecado.